

## **Resumen Ejecutivo**

### **Índice de Transparencia en Infraestructura**

### **(ITI) CoST Guatemala 2025**

El Índice de Transparencia en Infraestructura es una herramienta desarrollada por la Iniciativa Internacional de Transparencia en Infraestructura, CoST, que mide los niveles de transparencia y la calidad de los procesos asociados a la obra pública, desde la planificación hasta la ejecución y la rendición de cuentas, con el propósito de generar información útil que fortalezca la gestión pública, promueva la transparencia y fomente la participación ciudadana.

En su primera edición en Guatemala, correspondiente al año 2025, el ITI evaluó 60 proyectos de infraestructura ejecutados por 30 instituciones públicas seleccionadas por su nivel de inversión, abarcando sectores como salud, educación, desarrollo social e infraestructura municipal, e incluyendo ministerios, unidades ejecutoras del gobierno central, entidades descentralizadas y autónomas, así como gobiernos locales. La muestra analizada cubrió aproximadamente más del 80 por ciento del presupuesto nacional destinado a obra pública durante el periodo evaluado, lo que permitió obtener una visión amplia y representativa del sector. En el resultado global, Guatemala alcanzó una puntuación nacional de 65 puntos sobre 100, ubicándose ligeramente por debajo de Costa Rica y por encima de Honduras, Panamá y El Salvador en el contexto centroamericano, con un promedio nacional de 65 puntos entre las entidades evaluadas, aunque con diferencias significativas entre las instituciones con mejor y peor desempeño.

El índice analiza cuatro dimensiones clave: Ambiente Facilitador, Capacidades y Procesos, Participación Ciudadana y Divulgación de Información. En el Ambiente Facilitador se identificó como fortaleza la existencia de un marco normativo sólido y de plataformas digitales nacionales, como Guatecompras, que facilitan el acceso a la información pública; sin embargo, se observó que esta base legal y tecnológica aún no

se traduce plenamente en mejores resultados prácticos ni en una transparencia efectiva en la gestión de los proyectos. En Capacidades y Procesos, aunque algunas instituciones cuentan con procedimientos internos y personal especializado, persisten limitaciones importantes relacionadas con la falta de personal técnico, la alta rotación de funcionarios y la escasa sistematización de procesos, lo cual afecta la implementación consistente de prácticas de transparencia. La Participación Ciudadana resultó ser la dimensión más débil, ya que, pese a la existencia de mecanismos formales que la permiten, en la práctica la participación de la ciudadanía a lo largo del ciclo de vida de los proyectos es muy baja, con escasa retroalimentación comunitaria; una excepción relevante fue la Municipalidad de Huehuetenango, que alcanzó una puntuación perfecta en esta dimensión, demostrando que es posible involucrar activamente a la población cuando existen voluntad y mecanismos adecuados. La Divulgación de Información fue la dimensión con mejor desempeño a nivel nacional, con un promedio superior a 73 puntos, reflejando un alto grado de transparencia proactiva, ya que la mayoría de las entidades publica información clave de los proyectos durante todo su ciclo; no obstante, persisten vacíos en la divulgación de información más detallada y en la transparencia reactiva, evidenciada en la muy baja respuesta a solicitudes de información adicional y en la limitada disponibilidad de datos sobre modificaciones contractuales, sobrecostos y ampliaciones de plazo.

En términos generales, el ITI Guatemala 2025 muestra avances importantes en la publicación proactiva de información y en el uso de plataformas digitales, respaldados por un marco legal robusto, pero también revela brechas relevantes entre la disponibilidad de datos y su uso efectivo para la rendición de cuentas y la mejora de los resultados de los proyectos. La divulgación de información fue el aspecto mejor evaluado, mientras que la participación ciudadana presentó los resultados más bajos, y a nivel de indicadores específicos se identificaron altos niveles de cumplimiento en la publicación de datos obligatorios, contrastando con un desempeño muy limitado en la atención de solicitudes de información y en la documentación de cambios contractuales. El análisis también evidenció una variación considerable entre entidades, con algunas instituciones superando

ampliamente el promedio nacional y otras mostrando rezagos significativos, lo que indica que la transparencia no se ha consolidado de manera homogénea en todo el sector público.

Entre los casos ejemplares destacan la Municipalidad de Guatemala, que encabezó el índice con más de 81 puntos gracias a la institucionalización de prácticas de transparencia, la existencia de un equipo técnico sólido y procedimientos claros, así como la Municipalidad de Huehuetenango, que sobresalió por su enfoque en participación ciudadana. Otras entidades nacionales, como el Ministerio de Cultura y Deportes, el Organismo Judicial y la Superintendencia de Administración Tributaria, también mostraron desempeños destacados, especialmente en divulgación de información y en capacidades institucionales, lo que sugiere que la asignación de recursos, la profesionalización del personal y la voluntad institucional generan resultados concretos.

A partir de estos hallazgos, el ITI plantea recomendaciones orientadas a fortalecer la capacidad técnica e institucional mediante la contratación, capacitación y retención de personal calificado, integrar la transparencia como un eje transversal de la gestión pública, impulsar mecanismos efectivos de participación ciudadana en todas las fases de los proyectos, asegurar la divulgación completa y actualizada de la información, mejorar la planificación y gestión de las obras con estudios de pre inversión adecuados y criterios de sostenibilidad, garantizar recursos para la operación y mantenimiento de la infraestructura, y promover el monitoreo periódico y el aprendizaje institucional continuo a través de la aplicación recurrente del índice y el intercambio de buenas prácticas entre entidades.

El diagnóstico del ITI Guatemala 2025 muestra que el país cuenta con avances y experiencias positivas que pueden ser replicadas, pero también enfrenta desafíos relevantes para cerrar la brecha entre la normativa y la práctica, de manera que la transparencia se traduzca en proyectos mejor planificados, con menores sobrecostos, mayor participación ciudadana y un impacto sostenible en beneficio de la población guatemalteca.